

JUEGOS OLÍMPICOS DE LOS TRABAJADORES. UNA VISIÓN ARTÍSTICA DESDE LAS VIÑETAS

Josep Sauret Pont
Universidad de Barcelona
jjsauret@hotmail.com

Fecha de recepción: Mayo 2016
Fecha de aceptación: Septiembre 2016

<http://dx.doi.org/10.15366/citius2016.9.2.005>

Resumen:

En el presente trabajo se ha tratado de analizar a través de las viñetas que han generado los distintos Juegos Olímpicos de los Trabajadores, el componente ideológico y artístico de las mismas. Dada la similitud de los Juegos, aquí agrupamos todos los realizados de forma independiente del COI. Como veremos tuvieron distintos nombres según la entidad que los organizaba y compitieron también entre ellos para captar afiliados a sus organizaciones. Las viñetas, en general, se utilizaban para recaudar fondos para la entidad que las emitía, en este caso el organizador de los Juegos, y también para hacer publicidad a través del correo.

En relación a unas viñetas, con fecha 1935, de la no realizada Olimpiada relativa de Barcelona, pensamos que presentamos muchos indicios que resuelven la paradoja de la fecha y el emisor.

Finalmente constatamos la similitud del arte, en este caso el dibujo de las viñetas, cuando se trata de potenciar ideologías que aparentemente son muy dispares pero en realidad no lo son tanto. Una vez más, es el arte al servicio del poder, teniendo en este caso muchos puntos en común.

Palabras clave: Viñeta, deporte, olimpiada obrera, Espartaquiada, olimpiada popular, bandera, arte comparado.

Title: INTERNATIONAL WORKERS' OLYMPIADS. AN ARTISTIC VISION FROM THE POSTER STAMPS

Abstract:

This study analyzes the ideological and artistic components of the poster stamps generated by the different International Workers' Olympiads.

Given the similarities between the different Games, for this study all Games organized independently from the COI have been grouped together. As we will see, the Games had different names and competed also between them, in order to get affiliates for their organizations. The poster stamps were used in general to collect funds for the issuing entity, in this case the Games organizer, and also to make publicity by mail.

As regards the poster stamps of 1935, corresponding to the non-realized Barcelona Olympiad, we believe that we present many hints that help understand the paradox of the date and the issuing entity.

Eventually, we verify the similarity of the art, in this case the poster stamps drawing, when it is aimed to promote ideologies which are apparently different, but not so much in fact. Once more, this refers to art at the service of power, which has in this case a common ground.

Key words: Poster stamps, sport, working olympiad, spartakiad, popular olympiad, flag, comparative art.

1. Introducción

El deporte, según las teorías transhistóricas de su origen, es un fenómeno social que se inicia con la burguesía que aparece como clase social con la revolución industrial. Nos estamos refiriendo al deporte con normas fijas, reglas de juego escritas, entrenamientos, ... que, si bien deriva de los Juegos relacionados con la religión y del baile que practicaban muchas culturas en la antigüedad, casi nada tenían que ver con el deporte moderno.¹

Para practicar el deporte se necesitaba tiempo² de ocio y medios económicos y ninguno de estos factores se daba en ese momento histórico en la clase obrera. Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, impulsado también por nuevos conceptos introducidos por el *Movimiento Higienista* que promovía la educación física³ y la vida saludable, empezaron a formarse clubs para practicar y participar en actividades deportivas. Como en otros campos, el Reino Unido, Alemania (que unificada existía desde 1871) y Francia fueron los países pioneros.

Pronto comenzaron a establecerse competiciones locales, nacionales e internacionales en todas las modalidades deportivas. En 1894, Francia, representada por el Barón de Coubertin, y otras once naciones crearon en París el Comité Olímpico Internacional (COI) con el objetivo prioritario de restaurar los antiguos Juegos Olímpicos en Atenas. España que participó en el congreso de la Sorbona⁴, cuyo objetivo fue la restauración de los Juegos, no figuró en el primer colectivo que conformó el COI. Desde este momento el COI ha sido el responsable de la gestión y el seguimiento de todos los aspectos relacionados con los Juegos Olímpicos. Ello implica que, desde su fundación, ha sido el organismo titular de todos los derechos asociados a los símbolos, a la bandera, al himno y ha controlado, asimismo, todos los derechos de difusión y publicidad del evento olímpico. Otra de sus funciones ha sido y es la de seleccionar las ciudades anfitrionas. Por tanto, con la creación del *Comité Olímpico Internacional* se estableció un auténtico monopolio para gestionar todos los aspectos relacionados con el tema olímpico. En 1896 se celebraron los primeros Juegos auspiciados por el COI en Atenas.

Poco tiempo después empezó el movimiento deportivo obrero. El entusiasmo por el deporte, creciente entre los jóvenes de clase obrera, entró en conflicto con la exclusividad de las federaciones oficiales, controladas en esa época por nobles y burgueses. Frente a ello se crearon sociedades deportivas obreras en contraposición a los clubs tradicionales integrados por los grupos más elitistas de la sociedad y gobernados por las federaciones.

Este movimiento deportivo obrero, que creció inexorablemente después de la *Primera Guerra Mundial* y del triunfo de la *Revolución Rusa*, fue dominado por pensadores de izquierda, con unos fundamentos ideológicos radicalmente distintos a los del COI: *“El deporte no es un*

¹ Velázquez Buendía, R (2000) Una aproximación a las teorías de la génesis del deporte. *Revista digital Askesis*, editorial Pila-Teleña, Madrid. www.akesis.es/número_10/invitados/2.htm realiza un interesante resumen considerando las posiciones ideológicas de los distintos autores que han tratado el tema de los motivos del origen del deporte moderno con especial mención a Mandell que piensa en un origen socio-económico y a Elias que parte de un inicio socio-político.

² La introducción de la *half-holiday saturday* en Inglaterra, país pionero, se produjo entre los años 1860-1870. Los cinco días laborables a la semana se introdujeron por vez primera en las industrias algodoneras de New England en 1908 y en las fábricas Ford no se implantaron hasta 1926. La jornada de ocho horas se impuso en los países avanzados después de la *Primera Guerra Mundial*.

³ Nació con el liberalismo durante la primera mitad del siglo XX. Fue un movimiento que abarcaba ámbitos tan diversos como la arquitectura, el urbanismo, la medicina... La higiene pasó a ser un problema social y respirar aire puro practicando deporte empezó a convertirse en una necesidad.

⁴ Martínez Gorroño, M.E. y Hernández Álvarez, J.L. (2014) *La Institución Libre de Enseñanza y Pierre de Coubertin: La Educación Física para una formación en libertad*. Revista multidisciplinar y de las Ciencias del Deporte nº53, primer trimestre, marzo 2014
<http://cdeporte.rediris.es/revista/revista.html>

sistema para ganar dinero o gloria, sino para mejorar la salud y las condiciones de vida en general”⁵.

La intención de este nuevo movimiento deportivo obrero era promover el deporte y la amistad y no encontrar rivalidades nacionales a través de una guerra deportiva, premisas muy parecidas a las de Coubertin expuestas en la *Carta Olímpica* y en sus discursos que pretendía que los encuentros cuatrienales disiparan la ignorancia en que vivían los pueblos disipando odios y malentendidos.

Los principios⁶ más importantes que regularon los movimientos deportivos obreros fueron:

- No buscar la competencia en forma extrema, pero sí el espíritu de mejora.
- Evitar la adulación de los atletas *per se*.
- Rechazar la comercialización del deporte y defender el amateurismo.
- El deporte ha de servir a la masa social; es decir, todas las personas han de tener la posibilidad de poder practicarlo.
- Para evitar la exaltación de los sentimientos nacionalistas, en los eventos deportivos obreros sonará *La Internacional* en lugar de los himnos de cada país. Ondeará una única bandera, la roja, símbolo del movimiento obrero.
- A través del deporte y de los consiguientes contactos internacionales que su práctica genera, se pretende aspirar a la paz mundial.

El ministro belga de Salud Pública y Deporte, Arthur Wauters, en el discurso inaugural de la que fue la última olimpiada⁷ obrera (celebrada en Amberes en 1937) sintetizó estos principios:

*“Las Olimpiadas, 2700 años atrás, eran una fiesta de Paz y Hermandad. (...) Los participantes, en tanto hombres libres, han sabido reaccionar virilmente contra el profesionalismo y la mercantilización del deporte y el mercadeo de los campeones”*⁸.

Después de la *Gran Guerra*, basándose en este programa, se intentó reestructurar la ideología del movimiento deportivo obrero, que fue objeto de un replanteamiento profundo. No olvidemos la irrupción de la ideología Bolchevique, muy prepotente después de las victorias de la *Revolución Rusa* y de la *Primera Guerra Mundial*. En Lucerna, en septiembre de 1920, se creó la *Internacional Socialista del Deporte* (SWSI) que recogía los frutos y la experiencia de otras asociaciones anteriores de diferentes países afiliados a la segunda Internacional. Un contrapunto ideológico surgió en Moscú, en julio de 1921, la *Internacional Roja del Deporte* (RSI) de ideología comunista, que se creó vinculada a la tercera Internacional que Lenin había fundado en 1919. Observamos que, tampoco en el ámbito deportivo obrero, se separaba la política del deporte. Las luchas entre ambas entidades para captar distintas organizaciones de diferentes países eran feroces.

⁵ Schram, J. Oct. 2004. *Las Olimpiadas Obreras*. Sennaciulo. Izquierda y esperanto. Revista mensual por Internet, octubre 2004, pag. 131

⁶ Alsina, G. 1 Oct. 2007. *Otros Juegos Olímpicos: Las Olimpiadas Obreras*. Blog mensual con noticias de natación. Consultado en fecha 12/04/16 www.notinat.com.es/vernoticia.asp?id=1522

⁷ Existe una confusión terminológica popular que el movimiento obrero adoptó. Olimpiada es un período de tiempo de cuatro años, entre el final de unos Juegos y el inicio de los siguientes

⁸ Acta de apertura de la III Olimpiada Obrera. *Treball*, 7 de agosto de 1937, nº 328

La organización de las Olimpiadas de los trabajadores corrió a cargo de diversos organismos que iremos analizando individualmente. Hemos expuesto las numerosas desavenencias entre estas organizaciones, diferencias de cariz político en la mayoría de los casos: por ello, cabe destacar que los distintos eventos organizados no coincidieron ni en el nombre. Así, las organizadas por la SWSI y la *Asociación Gimnástica de Trabajadores de Praga* (DTJ) serán las Olimpiadas Obreras; por otra parte, las que preparó la RSI serán las *Espartaquiadas* y las previstas para celebrarse en Barcelona en 1936 serán la *Olimpiada Popular*.

El propósito de explicar estos eventos deportivos a partir de las viñetas que generaron nos llevará a considerar estos tres eventos distintos mencionados anteriormente como un único conjunto, ya que el espíritu inicial de todas era el mismo, como ya hemos explicado: mantener el concepto del movimiento olímpico⁹ griego inicial.

La mayoría de autores consideran¹⁰ que se organizaron cuatro Olimpiadas Obreras oficiales y se organizó otra bajo los auspicios de las dos asociaciones internacionales de trabajadores o de las asociaciones que las sucedieron nombradas en párrafos anteriores. También se celebró una *Espartaquiada* en Berlín el año 1931, de la que constan pocas referencias oficiales. Tendremos presentes como objeto de estudio otras tres Olimpiadas Obreras que se celebraron en Praga: aunque no fueron organizadas por ninguna internacional de los trabajadores, participaron en ellas miembros de diferentes países. También consideraremos la no realizada Olimpiada Popular de Barcelona de 1936. Algunos autores no han computado este último evento a consecuencia de la falta de organización internacional. En nuestro estudio nos referiremos a las diez Olimpiadas citadas (independientemente del comité organizador y de su realización real) ya que se emitieron viñetas en casi todos estos Juegos.

A continuación, presentamos un repaso individualizado de todas ellos con la mención especial de las viñetas emitidas tanto con motivo recaudatorio como las que se emitieron con la finalidad de hacer publicidad del evento. Señalaremos que únicamente se han localizado muy pocas de estas viñetas en alguna carta de Barcelona, lo que nos da una idea precisa de la poca publicidad por correo que se hizo en todos los casos.

2. Primera Olimpiada.

Partimos de la consideración de que, para nosotros, la primera Olimpiada Obrera se celebró en Praga en 1921. Checoslovaquia, como nación, surgió de la ruptura del Imperio Austrohúngaro el año 1918, de los tratados de Saint Germain en Leye al finalizar la *Primera Guerra Mundial*. Fue una república democrática hasta la invasión alemana durante la Segunda Guerra Mundial. La República Checa, con capital en Praga, era un país avanzado y próspero en aquellos años. La aplicación de políticas económicas y sociales progresistas explicaría en parte por qué se celebró allí la primera Olimpiada Obrera. Otro factor determinante fue la existencia de asociaciones de cultura física (las *Sokols*), por medio de las que, además de practicar deporte, se inculcaba a los jóvenes valores personales como la justicia social, la paz y la fraternidad.

Esta Olimpiada no fue patrocinada por ninguna internacional socialista. La organizó la DTJ. Participaron en ella representantes de trece países, todas naciones europeas excepto los *Estados Unidos de América*, con un programa compuesto, no solo por especialidades deportivas,

⁹ Estamos frente a un caso de reinterpretación histórica con actualización de conceptos. En efecto, en la antigüedad se trataba de festivales religiosos en los que entre otros actos se introdujeron competiciones físicas denominadas "agones". Los términos *Movimiento Olímpico* y *Juegos Olímpicos* fueron creados para designar lo que se desarrolló después del congreso de La Sorbona.

¹⁰ Santacana, C. y Pujadas, X.; también Alsina, G. y Wheeler, R. Ver referencias completas en la Bibliografía

sino también por manifestaciones populares, exposiciones de arte, conferencias y debates sobre temas políticos.

Acercas de este particular, nos gustaría remarcar que Coubertin también tenía la idea del hermanamiento entre deporte y cultura y hemos de indicar que en las primeras ediciones de los *Juegos Olímpicos* se siguieron estas premisas; no obstante, con la profesionalización del deportista y la politización de los Juegos, este intento de simbiosis ha ido disminuyendo. A partir de *Barcelona 1992* se ha incrementado este aspecto cultural que con dificultades vuelve a sus orígenes. Así pues, tenemos que, frente al vaivén del contenido cultural de los Juegos Olímpicos organizados por el COI, en todas las Olimpiadas Obreras se continuó de una forma notable con esta función de combinar las actividades deportivas y los diferentes ámbitos culturales.

No tenemos constancia de ninguna viñeta relacionada con estos primeros Juegos.

3. Segunda Olimpiada.

La segunda Olimpiada, cronológicamente hablando (aunque fue la primera organizada por un organismo internacional, la citada Internacional socialista del deporte de Lucerna), se desarrolló el año 1925 en Frankfurt.

Como consecuencia de la *Primera Guerra Mundial*, se prohibió que los atletas alemanes y austriacos participaran en los Juegos Olímpicos de Amberes en 1920 y de París en 1924. Como alternativa, en clara oposición a la política del COI y continuando con el espíritu universalista del movimiento obrero, se programó esta Olimpiada.

El núcleo de estos Juegos era una copia de los Juegos Olímpicos oficiales, ya que se repitió la estructura de unos Juegos de verano en Frankfurt (con la participación de diecinueve países) y de invierno en Schreiberhau, hoy Szklavka-Polonia (con doce países participantes).



Imagen 1. Es una viñeta que representa un hombre joven, un atleta que sostiene con la mano derecha una gran bandera roja que ondea y que puede simbolizar un arma que aplasta otras armas, reales, que obviamente simbolizan la guerra. Pensamos que el hecho de que el atleta se sitúe sobre las ruinas de una batalla tiene un claro mensaje pacifista. El personaje es una imagen esbelta sobre un fondo neutro para que esta figura destaque. Toda la imagen manifiesta una perfecta armonía, en clara sintonía con la última premisa del movimiento deportivo obrero expuesta anteriormente. En la viñeta se reproduce el cartel de los Juegos, hecho muy frecuente ya que reduce costes y destaca un mismo mensaje. En el texto puede leerse “*primera Olimpiada Obrera*”, ciertamente, y como hemos dicho, no puede considerarse la de Praga como la primera al no haber sido organizada por organismos internacionales. Además del título del evento también encontramos las fechas de su celebración.

4. Tercera Olimpiada.

La tercera Olimpiada, a efectos de la producción de viñetas y en orden cronológico, se celebró también en Praga el año 1927. Tal como hemos comentado en la primera Olimpiada, no fue organizada por un órgano internacional pero sí fue una continuación de este acontecimiento.

Al igual que la primera y también la que sería la tercera y última de Praga, este encuentro fue promovido por las *Sokols* y por la anteriormente mencionada Asociación gimnástica de los trabajadores de Praga. De hecho, las *Sokols*, que llegaron a tener 75.000 miembros, realizaban cada seis años un Congreso donde tenían lugar las manifestaciones gimnásticas deportivas a las que invitaban a participantes de otros países.

Tenemos diversas viñetas:



Imagen 2. En esta viñeta figura simplemente el texto de la Olimpiada Obrera (*Delnicka*). Únicamente figura la publicidad del acontecimiento, sin carga ideológica ni ninguna alusión directa al deporte.



Imagen 3. Impresas en diferentes colores, en estas viñetas no aparecen símbolos especiales. Su única finalidad era conseguir ingresos y, de la misma manera que la viñeta anteriormente presentada, publicitar la celebración y la organización que la prepara (DTJ). Es una composición clásica, con el frontis de un templo en el centro de la imagen rodeado de flores, dispuesta simétricamente, otorgando más equilibrio al conjunto, si cabe.



Imagen 4. Interesante desde el punto de vista del análisis de los símbolos. Aparece una atleta femenina, figura muy extraña dentro de la colección de símbolos de deportes y trabajadores de la época. Está protegida por el compañero masculino que la rodea suavemente con sus brazos. Como reivindicación de las mujeres socialistas, esta imagen recuerda el tema de la igualdad entre hombres y mujeres, muy innovador en aquellos años y que, en teoría, incorporaba el ideario socialista. Recordemos el avance que se ha hecho en este tema desde la Grecia clásica en la cual: *“Las mujeres estaban excluidas de los Juegos no solo como participantes, también como espectadoras”*¹¹.

¹¹ Koulouri, C. (2009). *Juegos Olímpicos, Olimpismo e Internacionalidad: una perspectiva histórica*, pág. 6. Consultado en fecha 14/01/16 <http://hdl.handle.net/10086/16836>

Existen otras connotaciones más tradicionales dentro del ámbito en el que nos movemos. Los personajes de la viñeta miran hacia la lejanía, hacia el futuro socialista. También destacamos la gran bandera roja que rodea a los personajes y a la ciudad: creemos que es una representación simbólica de Praga. En medio de la bandera leemos las siglas de la organización. Esta viñeta tenía el objetivo de recaudar fondos: cinco coronas checas, tal como está indicado en ella.

5. Cuarta Olimpiada.

El año 1928, se organizó en Moscú, según nuestra secuencia ordinal, la cuarta Olimpiada. Se celebró en esta ciudad a causa de la situación política de la Unión Soviética: la revolución comunista se había consolidado y Stalin intensificaba la idea de la Internacional Comunista muy controlada desde Moscú. Como consecuencia de la arrogancia de la ideología comunista frente a la socialista, se programó, por parte de Deporte Rojo Internacional, esta nueva Olimpiada Obrera, que cambió el nombre, rebautizándola como *Espartaquiada*. Este nuevo nombre derivaba de las *Espartaquiadas*, organizaciones deportivas de los trabajadores de la Unión Soviética que realizaban competiciones gimnásticas y de otros deportes además de otros acontecimientos folklóricos y culturales. Se inició siguiendo el camino de las *Sokols* checoslovacas que, como hemos visto, fueron aceptando gradualmente la participación de otros países comunistas. Como podemos suponer, en las Olimpiadas de Moscú, el control comunista era total en todos los aspectos organizativos: la ideología, la elección de la ciudad sede de los Juegos, el nombre...

La cuarta Olimpiada se celebró durante el mes de agosto. Participaron catorce países en veintiuna especialidades deportivas. Además, se realizaron las actividades culturales y folklóricas tradicionales.

Tampoco tenemos ninguna viñeta de estos Juegos.

6. Quinta Olimpiada.

La quinta Olimpiada Obrera se desarrolló en Viena en 1931. Fue organizada por la SWSI y recuperó el nombre inicial de Obrera (*Delnicka*, en checo y en alemán, *Arbeiter*). Participaron 80.000 trabajadores de veintitrés países, cifras muy superiores a las del COI en los Juegos de Los Ángeles de 1932. En este caso, hemos de considerar que la comparación no es correcta, aunque es la única que podemos hacer ya que las cifras de que disponemos no son comparables puesto que, en los Juegos de los trabajadores, consideraban también como participantes a los que realizaban las actividades paralelas distintas a las puramente deportivas y este hecho implica, lógicamente, un aumento del número de participantes.

Los Juegos de invierno se celebraron en Mürzzuschlag, en los Alpes, al suroeste de Viena.

Nos encontramos, nuevamente, con una viñeta:



Imagen 5. Un atleta-obrero con un cuerpo excesivamente musculoso, desproporcionado, producto más de un gimnasio que no de una fábrica. Con un martillo en la mano y el mundo al que quiere dominar en la otra. Responde al patrón de la ideología socialista de globalización en un momento de fuerte debate con los comunistas que, en el mismo año, celebrarán su Olimpiada en Berlín. Destacamos que se trata de unos iconos reiterativos y fáciles de entender, directos, para que su mensaje sea claro y llegue rápidamente y sin confusiones. Esta iconografía está compuesta por signos políticos claramente exagerados. El texto recupera la terminología Olimpiada Obrera y el número del SWSI que lo organiza. Otro factor destacable es, como ya hemos indicado, la existencia de la tradicional bandera roja en segundo plano detrás del atleta.

7. Sexta Olimpiada.

Durante el mismo año y en el mes de julio, se celebró en Berlín la segunda *Espartaquiada*. Significaba la continuación de la del año 1928 de Moscú, también organizada por la RSI comunista y, evidentemente, supuso una contra-programación de la socialista de Austria. Hemos de tener presente que, en las organizadas por la SWSI, solo se admitían atletas que pertenecían a las organizaciones adscritas, de manera que las que formaban parte del RSI estaban excluidas. Fue una manera más de llevar al campo deportivo la controversia entre la segunda Internacional socialista y los comunistas de la tercera. Todos buscaban la hegemonía en la dirección del movimiento obrero mundial.

En la bibliografía consultada no encontramos apenas ninguna referencia a esta *Espartaquiada*.

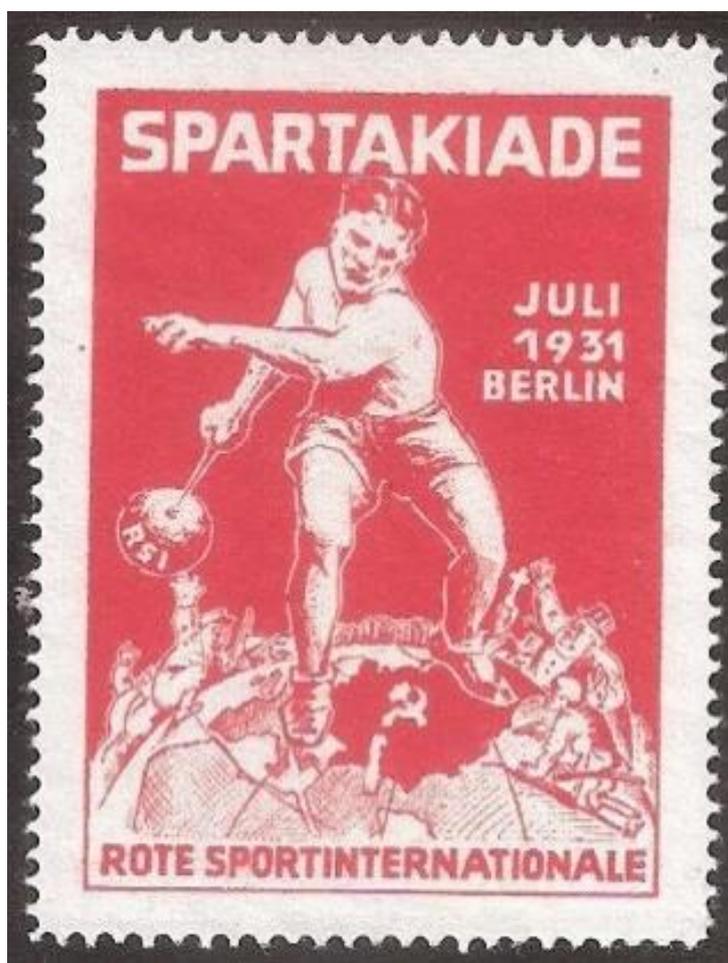


Imagen 6. Viñeta sorprendente por su mensaje directo. Fue emitida por la Internacional Roja del Deporte y podríamos decir que es casi panfletaria. Lógicamente recupera el nombre de *Espartaquiada*. Presenta una imagen de un lanzador de martillo, de pie sobre un globo que representa los males que amenazan al comunismo: los soldados, la iglesia y los capitalistas tratan todos de tomar el control de la Unión Soviética representada en un mapa rojo. El simbolismo es potente y representa el atleta que, junto con los soldados de la izquierda, vencerá a los enemigos nombrados anteriormente. El martillo significa la RSI. El fondo de la viñeta, completamente saturado de color rojo, nos da la máxima expresión de color y fuerza. El marco blanco que enmarca toda la imagen contribuye a acentuar este efecto de fuerza.

8. Séptima Olimpiada.

Siguiendo nuestra clasificación, la séptima Olimpiada Obrera tuvo lugar en Praga en 1934. Organizada, como las anteriores celebradas en esta misma ciudad, por las *Sokols* y la *Asociación Gimnástica de trabajadores de Praga*. Para hacernos una idea de su importancia social señalaremos que, entre las dos entidades organizadoras llegaron a sumar 200.000 miembros. Además, tuvieron lugar los ya tradicionales eventos culturales y de folklore.



Imagen 7. Se repite el esquema de la figura humana idealizada y la bandera enorme que lo engloba todo. La figura del obrero vuelve a aparecer exagerada, excesivamente musculosa; esta exageración tiene como objetivo remarcar la fuerza y potencia del movimiento obrero. En la viñeta aparecen unas manos, suponemos que de los trabajadores, que entregan al atleta vencedor la bandera roja (sabemos que es vencedor porque en la mano izquierda porta los laureles de la victoria, recurso clásico y tradicional para simbolizar al ganador). El recurso visual de levantar el brazo izquierdo nos sitúa en la esfera ideológica del socialismo. El texto se refiere a la tercera Olimpiada Obrera Checa (*Delnicka*) usando los términos de los socialistas de la época y anuncia también la ciudad en la que se celebrará el acontecimiento.

9. Octava Olimpiada.

La que se considera la octava Olimpiada Obrera es la que no se pudo celebrar en Barcelona el mes de julio de 1936 como consecuencia del golpe militar. Nunca se llamó obrera y sí popular, posiblemente a causa de su origen diferente al de los Juegos obreros y al de las *Espartaquiada*. De hecho, eran unos Juegos que nacieron como clara oposición a los del COI de Berlín del mismo año. En palabras de Jordi Feu: “*Un tipo de contra olimpiada regida por unos valores mucho más progresistas e innovadores, alejados del elitismo que todavía dominaba muchos deportes*”.¹²

Hoy podríamos afirmar que fueron un precedente claro de las carreras populares que se han impuesto en todas las ciudades durante los últimos años. Hagamos un repaso histórico.

Durante el mes de mayo de 1931, los delegados del COI, durante la República de Weimar en Alemania, deciden conceder los Juegos de 1936 a Berlín, en perjuicio de otras ciudades como Barcelona, que también los había solicitado.

Nos gustaría destacar los diversos motivos de esta decisión:

- La inflexión política e institucional que se produjo con el triunfo de la República en España.
- No se había dejado participar a Alemania en ninguno de los Juegos posteriores a la Primera Guerra Mundial.
- La gran ilusión y la destacada e impresionante capacidad organizativa que se percibían en Berlín durante la visita de los miembros del COI anterior a su deliberación.

El año 1933 ganó las elecciones en Alemania el nacional-socialismo. Las democracias occidentales pronto empezaron a tomar contacto con la gestión de Hitler y de sus colaboradores y vieron la distorsión que sus ideas provocarían en los Juegos producto de su aversión a los judíos, a los negros, a los comunistas, a los sindicalistas... Lentamente se fue constituyendo un movimiento de boicot que, lógicamente, se apoyó en el movimiento obrero: manifestaciones, conferencias, publicación de manifiestos... La política, una vez más, estuvo más presente que nunca en todas las cuestiones relativas a los Juegos. En el mes de febrero de 1936, el *Frente Popular* ganó las elecciones en España. En Cataluña, el movimiento de izquierdas que ya era muy potente quedó reforzado con los resultados electorales. Este cambio de situación en España y el apoyo que recibió del gobierno socialista francés generó la idea de la Olimpiada Popular de Barcelona.

En Cataluña, con un cierto retraso en comparación con los países de Europa Central, el deporte se fue popularizando progresivamente. Con el advenimiento de la República en 1931, se produjo una efervescencia que creó instituciones populares, culturales y asociaciones deportivas, secciones de cultura física en ateneos, partidos... El acontecimiento deportivo, en tanto que fenómeno colectivo, caló más en la sociedad y la población empezó a sumarse a su práctica y a ser espectadora. Con esta base y el triunfo del *Frente Popular* se aceleró el movimiento de lucha contra los Juegos de Berlín. Fue el *Comitè Català pro Esport Popular* (CCEP) que, con el apoyo de la mayoría de las entidades nombradas, se decidió a organizar unos Juegos antes de los previstos para el mes de agosto del año 1936 en Berlín. El gobierno de la República española no aprobó el proyecto, pero dio luz verde a que se celebrasen bajo los auspicios de la *Generalitat de Catalunya*.¹³

¹² Feu, Jordi. *Revista FOSBURY, la revista digital de tot l'altre esport. L'Olimpiada popular de 1936*. Consultado en fecha 11/05/16 <http://revista.fosbury.cat/escalfament8650-lolimpiada-popular-1936.html>

¹³ *Butlletí intersocial Girona Filatèlica*. Febrero 1992, nº144, pág. 11

“tal como había hecho el gobierno de Blum, también en Madrid se autorizó y subvencionó el equipo de natación y uno de Pentatlón Moderno para que pudieran ir a participar a los Juegos Olímpicos oficiales de Berlín. Con esta decisión quedaba claro que, por lo menos en Europa, no habría boicot a los Juegos de Berlín.”¹⁴

Además de las viñetas “oficiales” emitidas por el CCEP y de las que hablaremos más adelante, nos encontramos con unas muy poco conocidas¹⁵. Son una serie de tres (**imágenes 8, 9 y 10**) que anuncian la celebración de una próxima Olimpiada Popular de Barcelona durante, y este es el hecho sorprendente, el mes de septiembre de 1935.

¿Con qué paradojas nos encontramos? En primer lugar, el *Frente Popular* no ganó las elecciones hasta febrero de 1936 y, si recordamos lo anteriormente expuesto, este hecho sería el desencadenante de la Olimpiada de Barcelona. La segunda contradicción la encontramos en que el CCPE no se constituyó hasta marzo de 1936. Finalmente, los primeros documentos oficiales en los que se habla del interés de celebrar una Olimpiada son una carta al Presidente de la República, Manuel Azaña, una semana después de la celebración de la *Copa Thaelmann*¹⁶ y en otra nota del 22 de abril a la Internacional Roja del Deporte¹⁷. Como puede verse, todos estos acontecimientos son posteriores a la fecha de las viñetas.



Imagen 8



Imagen 9



Imagen 10

Imágenes 8, 9 y 10. Las tres viñetas tienen un diseño muy simple pero potente, con unos dibujos muy precisos que repiten la figura del atleta y la bandera roja común a todas las viñetas analizadas anteriormente. Destacamos que son unas viñetas de un diseño muy avanzado a su época, influenciadas por la Bauhaus y los movimientos artísticos inspirados en ella. En la primera, el atleta corre por lo que hoy llamaríamos el “*skyline*” de Barcelona: esta disposición es una concepción muy innovadora para la época. En la segunda, y para hacer hincapié en el evento, este se anuncia sobre un podio. En la tercera viñeta se encuentran, además de las imágenes comunes del obrero y la bandera, símbolos de modernidad –un rascacielos- y de trabajo –la rueda dentada-

¹⁴ Colomé, G. y Sureda, J. 1994 *Deporte y relaciones Internacionales (1919-1939): la Olimpiada Popular de 1936*. Centro de Estudios Olímpicos. Universidad Autónoma de Barcelona. Pág. 1-22, Consultado en fecha 16/04/16. http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp020_spa.pdf

¹⁵ Allepuz, J. (2011). *Catálogo de los sellos locales de la Guerra Civil española. 1936-39*. Edifil S.A. Madrid-Barcelona, citado en la pág. 41

¹⁶ Se celebró en Barcelona del 11 al 13 de abril y su éxito organizativo dio confianza al CCEP para organizar con muy poco tiempo la Olimpiada

¹⁷ Organización auxiliar del Komintern creada oficialmente en defensa de la idea olímpica y para coordinar los movimientos de oposición a los Juegos de Berlín

Como ya hemos comentado, nos sorprende que las viñetas hagan referencia a un “olimpiada popular” cuando esta expresión no se utilizará de una forma amplia hasta la primavera del 36. El soporte de estas ilustraciones es de escasa calidad y están impresas en dos colores: rojo y negro. Esta es una combinación cromática típicamente anarquista en una época en la que este movimiento tenía poca influencia y manifestaba poco interés por los temas del deporte y de los Juegos de Berlín. Nuestra teoría sobre el emisor nos lleva a pensar en otra organización: las viñetas las promovió la *Federación Cultural y Deportiva Obrera* (FCDO), organismo creado en Madrid después de la victoria de la República en 1931 y dominado por los comunistas desde 1934. Parece que intentó organizar, para el verano de 1935, una gran manifestación deportiva antifascista en Barcelona ya que en esta ciudad se podía disponer del recién inaugurado Estadio de Montjuïc y tenía el apoyo de un potente movimiento obrero. Este intento fracasó por la oposición del gobierno republicano de derechas de la época pero las viñetas para recaudar fondos ya estaban impresas y han llegado a nuestros días.

Dada la poca entidad real de este posible acontecimiento deportivo, no la contabilizamos como una Olimpiada independiente y consideraremos estas viñetas como precursoras de la fallida Olimpiada del 1936.

El CCPE emitió una viñeta¹⁸ con ocasión de la citada *Copa Thaelmann*, dado que este evento deportivo fue una especie de ensayo para el proyecto de la Olimpiada Popular, consideraremos esta viñeta como precursora de las de la Olimpiada Popular. Thaelmann era un deportista judío alemán detenido por el poder nazi por su militancia comunista. La Copa quería ser un memorial a su persona y fue el primer acto que organizó el citado Comité.

En 1936, el *Comitè Català pro Esport Popular* pretendió organizar unos Juegos diferentes sin el encorsetamiento de los anteriores. Así, por ejemplo, las delegaciones podían inscribirse bajo tres agrupaciones diferentes: nacional, regional y local. Debido a estas modificaciones pudo inscribirse Alger (colonia francesa en aquella época), la ciudad de Orán, el País Vasco y Galicia.

Se buscaron apoyos internacionales y financiación. El gobierno francés, el español y la Generalitat de Cataluña¹⁹ fueron los que aportaron las subvenciones más cuantiosas que, dado que el evento no llegó a celebrarse, no llegaron a materializarse.

Se encargó el cartel a Fritz Lewy, judío alemán publicista, pintor, fotógrafo, diseñador gráfico comprometido con la República de Weimar y expatriado²⁰ en el año 1933. El cartel tiene un aspecto dinámico, huye de los símbolos políticos, contiene tres personajes masculinos geometrizados²¹ que representan las diferentes razas humanas portando una única bandera; por tanto, tiene el simbolismo de la unidad de los pueblos y del internacionalismo obrero como única finalidad. Aparece, asimismo, el escudo de la ciudad de acogida.

Debido a que la Generalitat de Catalunya, responsable de la organización, no tenía el poder de emitir sellos, se crearon las viñetas con el objetivo de recaudar fondos para la financiación de los Juegos. Al final se pusieron en circulación tres, con la misma imagen, que reproduce el citado cartel de Lewy con tres textos diferentes. Fueron impresos por Publicidad Coll, una imprenta sita en la calle Tallers, número 7 de la ciudad de Barcelona, en hojas de

¹⁸ Allepuz, J. (2011): Catálogo citado anteriormente. Se desconocen la tirada y el autor de las viñetas

¹⁹ Proyecto de ley del 11 de julio de 1936, que se propuso en el Parlamento de Cataluña

²⁰ Barjau, S. (1995): *Un cartellista alemany a Catalunya 1933-1938*. Serra d'Or n° 432, diciembre 1995.

²¹ Estas imágenes nos remiten a algunos carteles revolucionarios soviéticos. Se conservan algunos carteles en Barcelona, como mínimo en el Archivo Histórico de la Ciudad y en el Pabellón de la República

veinticinco unidades. Desconocemos las que se emitieron.²²En círculos de coleccionistas es relativamente fácil encontrarlas. Circuladas por el correo existen muy pocas en la actualidad.



Imagen 11. En esta imagen presentamos la viñeta que se emitió para recaudar fondos. Impresa en dos colores, negro y rojo, es de diseño muy simple. Las imágenes que figuran en esta viñeta son las cuatro barras de la *senyera* catalana dibujadas sobre un escudo y una bandera con el nombre del *Comitè Català pro Esport Popular* en su interior. El texto nos indica la ciudad, las fechas de realización de la Copa y el precio de venta de la viñeta. Por todo ello, vemos que no es una viñeta que tenga la carga política presente en muchas de las comentadas anteriormente. Nos sorprende ya que la competición que promovía era un acto eminentemente político a pesar de su cariz deportivo. Pensamos que, si bien la viñeta fue diseñada rápidamente con interés recaudatorio, este hecho no explica la poca intencionalidad política de la misma.

10. Novena Olimpiada.

La novena Olimpiada corresponde a la de Amberes en 1937. Cabe destacar que, por primera vez, participaron representantes de las organizaciones socialistas y comunistas juntos. La creación de frentes populares en Francia y España para ganar las elecciones supuso que la entente política influyera en las organizaciones deportivas y diera como fruto unos Juegos Olímpicos conjuntos. Participaron 25.000 deportistas de diecisiete países y, por vez primera, figuraba la Unión Soviética. A pesar de que España ya estaba inmersa en la Guerra Civil tanto el CCEP como una delegación española viajaron a Amberes para competir. Presentamos dos viñetas correspondientes a estos Juegos Olímpicos.

²² Campderrós, J. (1991): *Boletín del Círculo Filatélico y Numismático de Barcelona*. Junio 1991, pág. 99-101



Imagen 12. Como las otras, incorpora el coste de la aportación de forma parecida a los sellos de correos. El texto es claramente la publicidad de la entidad organizadora y, cuando se imprimieron, todavía no estaban fijadas las fechas de realización del acontecimiento, por lo que se optó por hacer propaganda del evento deportivo y del mes de las competiciones, únicamente.



Imagen 13. Se elimina el texto de la entidad organizadora, *Comitè Català pro Esport Popular* y se añaden las fechas de celebración previstas (22-26 de julio).



Imagen 14. Debido al éxito del número de inscritos, se previó que sería necesario ampliar las fechas de realización. Esta tercera viñeta anuncia las nuevas fechas previstas: del 19 al 26 de julio. Sorprende el adelanto de fechas cuando lo normal es alargar los días del evento por atrás.



Imagen 15. Relativamente neutra desde un punto de vista ideológico. Es heráldica, con una iconografía que permite una interpretación libre tanto del escudo de la ciudad, en el centro, como de los laureles de la victoria que lo circundan. Estos, enmarcando los clásicos martillos símbolos de los trabajadores y repitiendo la pauta de diseño del escudo, ennoblecen la clase trabajadora.

Pensamos que el autor de esta viñeta pretendió hermanar y remarcar la unión de la ciudad organizadora y la clase trabajadora.



Imagen 16. Otorga más fuerza que la viñeta anterior al movimiento obrero. A nivel de diseño gráfico se implica más con la significación de la clase trabajadora: el martillo, sujetado por un puño, es el elemento central y da una clara idea de fuerza obrera. El martillo está pintado de color rojo para destacar y reforzar la imagen obrera. En el fondo también aparece la palma de la victoria.

11. Décima Olimpiada.

La décima Olimpiada correspondería a la de Helsinki y no llegó a celebrarse. Debía tener lugar el año 1943 y la organizaban también al igual que la novena de Amberes las dos organizaciones juntas, socialista y comunista. No obstante, el encarnizamiento de la Segunda Guerra Mundial –iniciada el año 1939- impidió su realización.

No hemos encontrado viñetas y, dada la situación de crisis bélica en casi todo el mundo, pensamos que ni tan solo llegaron a imprimirse.

12. Fin de las Olimpiadas de los trabajadores.

Después de la Segunda Guerra Mundial, las federaciones internacionales del movimiento obrero desaparecieron. Son diversos los hechos que conllevaron la finalización de este proyecto deportivo alternativo. En primer lugar, como hemos visto en el estudio de los años anteriores a la Olimpiada de Amberes, la solución a las disputas de hegemonía entre socialistas y comunistas tanto a nivel político (con la creación de los frentes populares) como deportivamente (con la desactivación de los diferentes organismos internacionales deportivos vinculados a cada facción política). En segundo lugar, el abandono paulatino por la Unión Soviética de la lucha de clases internacional. Y, en tercer lugar, la admisión de todos los países comunistas en el COI fruto de los pactos políticos de la Guerra. Con este último punto se unificaba a nivel mundial el deporte y todas sus competiciones. De esta manera se pone punto final a las Olimpiadas Obreras, a las *Espartaquiadas* y a las Olimpiadas Populares.

13. Simbología.

De la observación de las distintas viñetas pueden extraerse unas características comunes presentes en casi todas ellas. La más destacada es la presencia de las banderas. En la mayoría aparecen ondeando por encima de los personajes representados. Esta característica aparece en cinco de las viñetas correspondientes a siete de las Olimpiadas analizadas. Esta presencia tan destacada pretende comunicar un signo de victoria y de autoafirmación, tal como se desprende de las palabras de Cirlot:

*“La bandera deriva históricamente de la insignia totémica, la cual aparece (...) entre la mayoría de pueblos (...) Lo que constituye la esencia de todos estos símbolos es el hecho de que este se coloque en lo alto de una pértiga o asta (...). De este hecho deriva el simbolismo general de la bandera, como signo de victoria y autoafirmación”.*²³

La bandera de las viñetas representa la victoria de la clase trabajadora sobre la burguesía y las otras clases sociales que la oprimen. Hay que tener en cuenta la cercanía cronológica del triunfo de la Revolución Rusa y el ascenso de los movimientos totalitarios en la época.

Otra característica es el personaje masculino (el obrero) con una musculatura muy atlética, sobredimensionada. Este rasgo aparece en cuatro viñetas, principalmente en las de los años 1931 y 1934. Vuelve a repetirse la misma idea de triunfo sobre las clases explotadoras debido a la representación físicamente superior del trabajador. Hemos de destacar que ninguna viñeta de la Olimpiada obrera de Barcelona sigue esta línea de representación simbólica, sino que emplea unos elementos icónicos que subrayan el espíritu de hermandad entre todas las razas y pueblos (esta interpretación emerge de forma muy evidente en la emitida por el *Comitè Català pro Esport Popular*).

²³ Cirlot, J. E. (1997). *Diccionario de símbolos*, pág. 106. Ediciones Siruela. Madrid

Por último, en las viñetas de Amberes encontramos la sustitución de la bandera por los laureles. El valor simbólico es equivalente: en la antigua Grecia, el olivo es el árbol del triunfo e identifica al luchador con los motivos y la finalidad de su victoria. Recordemos que a los vencedores de los Festivales Religiosos de la Grecia clásica se les imponía una corona de olivo. El laurel se usaba en los festivales en honor de Apolo con la misma finalidad. Luego los romanos imitaron, como muchas otras cosas, y tomaron el laurel como símbolo de la victoria.

14. Comparación con las viñetas de los Juegos del COI.

Resulta muy interesante establecer una comparación de símbolos y diseños entre las viñetas que hemos visto y las de los Juegos Olímpicos organizados por el COI oficial. Para poder contextualizar los periodos históricos, centraremos nuestro análisis en algunas de las que se diseñaron para la Olimpiadas de 1932 de Los Ángeles y de 1936 de Berlín.



Imagen 17

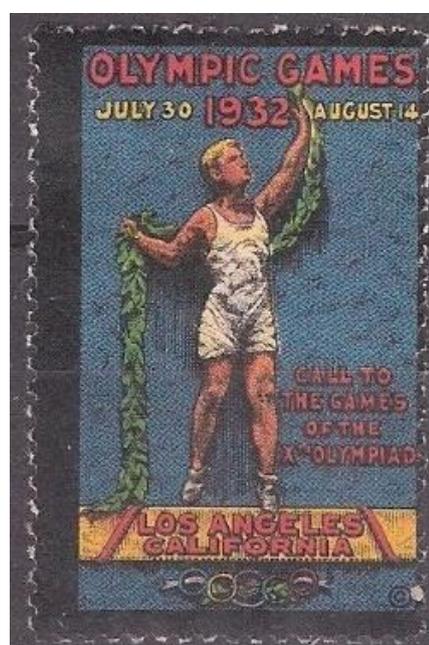


Imagen 18

Imágenes 17 y 18. Las viñetas corresponden a la Olimpiada de Los Ángeles. Las ilustraciones carecen de simbología política. En cambio, encontramos la misma exaltación al deportista que hemos encontrado en el análisis de las viñetas de las otras Olimpiadas. El atleta es un héroe, como en la antigua Grecia, que aparece lanzando el disco, con el nacimiento del sol como representación de un futuro mejor, de la esperanza. En resumen, es una simbología simple y clásica. Parte del texto se utiliza para la promoción turística: destaca, por ejemplo, el potencial de crecimiento, las bondades del clima de la gran ciudad de Los Ángeles. En la segunda aparece, sobre los anillos olímpicos, un personaje –de estética no excesivamente atlética– que sostiene en alto la guirnalda del triunfo. El texto hace un llamamiento a presenciar los Juegos. Las dos viñetas siguen la tendencia americana de “*el arte por el arte o el arte para nadie*”²⁴.

²⁴ Ascherson, N. (1996): *Arte y poder. La Europa de los dictadores: 1931-45*. Catálogo de la exposición del Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona. Epílogo, pág. 342



Imagen 19



Imagen 20

Imágenes 19 y 20. Son viñetas de los Juegos de 1936. Como es sabido la Alemania nazi utilizó los Juegos Olímpicos como publicidad ideológica. En la viñeta vemos que el personaje principal, el Superhombre ideal de los nazis, mantiene el brazo derecho elevado ejecutando el saludo nazi. Se representa el personaje principal de medio cuerpo para transmitir sensación de proximidad, pero también para intentar influenciar con su cercanía.

En las dos imágenes aparece mirando al infinito y nos recuerda la actitud de las concentraciones de masas para aclamar a los dirigentes. También percibimos la exaltación del deportista, de la victoria. En contraste con las viñetas de las Olimpiadas de los trabajadores, no aparecen banderas, pero sí laureles y la imagen del superhombre.

En ambos casos, si continuamos con la comparación, podemos ver imágenes más elaboradas, de sofisticados diseños, con muchos colores en contraste con la mayoría de las viñetas de los Juegos Olímpicos de los trabajadores que, recapitulemos, son monocromáticas o poco coloridas y con gran predominio del color rojo, como corresponde a su ideología. Es evidente que los diseñadores de las viñetas de los Juegos Olímpicos creadas bajo auspicio del COI tenían más presupuesto que el de las organizadas por los trabajadores. Por otra parte, tampoco en estas viñetas, como en la mayoría de las viñetas de las Olimpiadas Obreras, encontramos la firma de los diseñadores.

Dejando de lado las viñetas de 1932, que podríamos clasificarlas como ideológicamente neutras, sin publicidad añadida, nos centraremos en destacar la similitud de las imágenes de dos movimientos políticos en apariencia tan dispares como el nacional-socialista y el comunista. Los dos sistemas no concebían la cultura aislada de la política y, en consecuencia, el arte era un instrumento más del poder. Recordemos que, tanto en las viñetas socialistas-comunistas como en

las de la Alemania nazi presentadas anteriormente, se apoyan en una representación del cuerpo humano que favorece los valores que pretenden transmitir. En ambas destaca el enaltecimiento del individuo, del atleta, del héroe al servicio del ideal (un ideal diferente en los dos sistemas). Esta exaltación, muy similar, se debe a que, en ambos casos, se trata de organizaciones totalitarias en las que la identidad individual sirve para a un propósito colectivo. Sin embargo, en los dos ámbitos, la representación exagerada del cuerpo humano tiene como finalidad sugerirnos los valores positivos del individuo.

Hobsbawn nos resume muy bien cuáles son los objetivos de la utilización del arte por parte del poder:

- Para demostrar la gloria y el triunfo del poder.
- Para organizar el poder como un drama público. El surgimiento de un espectáculo público de masas y, sobre todo, el deporte de masas dotó al poder de un instrumento adicional para la expresión de la emoción de las masas.
- Para estar al servicio educativo y propagandístico del sistema.²⁵

Una diferencia que vemos entre los dos tipos de viñetas es el tono del mensaje: muy directo en las comunistas y más sutil en las fascistas (en las que, por otro lado, se aprecia una mayor riqueza en el diseño, en la paleta de colores...).

15. Conclusión

Para sintetizar nuestro análisis diremos que los dos movimientos políticos totalitarios a los que hemos hecho referencia comparten más puntos en común de los que, en un primer análisis podría parecer. Y uno de estos aspectos compartidos es el grafismo y la publicidad en las viñetas emitidas.

16. Bibliografía consultada

- Allepuz, J. (2011): *Catálogo de los sellos locales de la Guerra Civil espanyola. 1936-39*. Edifil S.A. Madrid-Barcelona, citado en la pág. 41
- Alsina, G. (2007): Otros Juegos Olímpicos: Las Olimpiadas Obreras. *Blog mensual con noticias de natación*, 1 oct. 2007. Consultado el 12/04/16 <http://notinat.com.es/vernoticia.asp?id=1522>
- Barjau, S. (1995): Un cartellista alemany a Catalunya 1933-1938. *Serra d'Or* nº 432, diciembre 1995.
- Campderrós, J. (1991): *Boletín del Círculo Filatélico y Numismático de Barcelona*. Junio 1991, pág. 99-101
- Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. (1996). *Art i Poder. L'Europa dels dictadors 1931-45*. Catálogo de la Exposición patrocinada por el Consejo de Europa.

²⁵ Hobsbawn, E. 1996. *Arte y poder. La Europa de los dictadores: 1931-45*. Catálogo de la exposición del Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona. Prólogo, pág. 12

- Cirlot, J.E. (1997) *Diccionario de símbolos*, pág. 106. Ediciones Siruela. Madrid.
- Colomé G. y Sureda J. (1994). *Deporte y relaciones internacionales (1919-1939): La Olimpiada Popular de 1936*. Centro de Estudios Olímpicos. Universitat Autònoma de Barcelona. Consultado el 16/04/16 http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp020_spa.pdf
- Colomé, G. (2008): *1936 Olimpiada popular: esport i política*. Institut de Ciències Polítiques i Socials de Barcelona. Universitat Autònoma 2008. WP nº 264. Consultado el 16/ 04/16. <http://www.recercat.cat/handle/2072/9153>
- Feu, J. *Revista FOSBURY, la revista digital de tot l'altre esport. L'Olimpiada popular de 1936*. Consultado en fecha 11/05/16 <http://revista.fosbury.cat/escalfament8650-lolimpiada-popular-1936.html>
- Simón Sanjurjo, J. A. (2011): Deporte con bandera roja: el movimiento deportivo obrero y la Olimpiada Popular de Barcelona en la España del Frente Popular, en González Calleja, E. y Navarro Comas, R.(Eds.) *La España del Frente Popular*. Comunicaciones del Congreso Internacional de Getafe. Universidad Carlos III. Editorial Comares. Madrid.
- Gounot, A. (2005): El proyecto de la Olimpiada Popular de Barcelona Popular (1936), entre el comunismo internacional y el republicanismo regional. *Cultura, ciencia y deporte*. Año 2, n ° 3, vol. 1. Murcia 2005, pgs. 115 a 123.
- Koulouri, . (2009): *Juegos Olímpicos, Olimpismo e Internacionalidad: una perspectiva histórica*, pág. 6. Consultado en fecha 14/01/16 <http://hdl.handle.net/10086/16836>
- Martínez Gorroño, María Eugenia. (2008). Los Festivales Panhelénicos y los Juegos Olímpicos. *Citius, Altius, Fortis. Humanismo, sociedad y deporte: Investigaciones y ensayos Vol.1, nº1*, Centro de Estudios Olímpicos de la UAM. Madrid. pp.25-51.
- Martínez Gorroño, M.E. y Hernández Álvarez, J.L. (2014) La Institución Libre de Enseñanza y Pierre de Coubertin: La Educación Física para una formación en libertad. *Revista multidisciplinar y de las Ciencias del Deporte* nº53, primer trimestre, marzo 2014 <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista.html>
- Santacana, C. y Pujadas, X. (2006). *L'altra Olimpiada. Barcelona 36*. Barcelona, Llibres de l'index.
- Schram, J. (2004). Las Olimpiadas Obreras. *Sennaciulo. Izquierda y esperanto*. Revista mensual en línea, octubre 2004, pg. 131.
- Steinberg, David A. (1978). The Workers' Sport Internationals 1920-28. *Journal of Contemporary History*, nº 2, vol.13, abril 1978, pg. 233-251. <http://dx.doi.org/10.1177/002200947801300204>
- Vadillo, J. (2010). *El deporte y el movimiento obrero socialista*. Rebelión. Consultada 12 /01/16. <http://www.diagonalperiodico.net/El-deporte-y-el-movimiento-obrero.html>
- Velázquez Buendía, R. (2000). Una aproximación a las teorías de la génesis del deporte. *Revista digital Askesis*. Editorial Pila-Teleña. www.akesis.es/número_10/invitados/2.htm

- Velázquez Buendía, R. (2001). El deporte moderno. Consideraciones acerca de su génesis y de la evolución de su significado y funciones sociales. *Revista digital: Educación Física y Deportes*, Buenos Aires, año 7, n° 36, mayo 2001 <http://www.efdeportes.com>
- Wheeler, R. F. (1978). Organized Sport and Organized Labour: The Workers' Sports Movement. *Journal of Contemporary History*, n°2, vol.13, abril 1978, pg. 191-210. <http://dx.doi.org/10.1177/002200947801300202>